

Los diversos niveles de realización del doble en „La pesquisa“ de Juan José Saer

La novela policial contemporánea “La pesquisa” del escritor argentino Juan José Saer presenta la temática del 'doble' a través de todo su desarrollo. Es más, se revela como un momento clave de la trama. Clave del modo literario, la técnica, usada por el autor y del entendimiento del mundo que conocemos, leyendo a la obra, de sus habitantes.

La estructura de “La pesquisa” es la narración de una novela dentro de una novela. Estamos leyendo a una renarración de una historia, leída por uno de los caracteres. Y así nos encontramos enfrente de un suceso, al mismo tiempo ficcional y real, de lo cotidiano y lo narrativo, lo histórico y al mismo tiempo mítico. El desarrollo parece ser dos relatos diferentes, mezclados tanto que resultan en uno, siendo el doble de sí mismo. Como los protagonistas jóvenes de la segunda parte, cuya meta es ejecutar un “examen dactiloscópico”¹, igual a Morvan que quiere hacer el mismo examen con un papelito que le parece como una evidencia importante, nosotros nos encontramos frente a la pregunta: ¿Cuál es la copia y cuál el original? O mejor: ¿Qué es lo falso, lo engañoso y qué es lo verídico?

Sumergiendonos al argumento, nos damos cuenta que también estamos en un mundo doble: El mundo real del policía Morvan y el mundo de sus sueños. Él conoce Paris, su ciudad muy bien, conoce las calles, las plazas y lo extraño del mundo ficcional penetra lo conocido poco a poco como la estatua desconocida que podría ser “[h]ombre, animal, figura ecuestre, centauro, sátiro, bisonte, ángel o mamut, [...]”² La transición de un mundo al otro siempre nos señalan sólo algunos detalles. Por ejemplo los negocios – cerrados en el sueño y abiertos en la realidad³. Aquí también la gente en la calle camina un poco más lentamente. Otro aspecto es la nieve, marcando lo pesado e incomprensible del mundo diferente. Si bien que este elemento está introducido de una manera tranquila⁴, otro factor le causa más una inquietud constante: las “guirnalda ovals que adornaban los billetes de sus sueños”⁵, que siempre revela la ubicación del protagonista en el lugar ficcional. La ciudad le parece desconocida, grotesca, pero al mismo tiempo tan parecida al Paris de su vida.⁶ Aparte del mundo de los sueños, el mundo real se cruza con el mundo mitológico. Primero presentado las estatuas y en los billetes de banco en su sueño, después aprendemos que esto viene del libro que Morvan tenía en su infancia⁷. En la segunda parte la mitología figura por medio del

1 Saer, Juan José: La pesquisa. Rayo Verde Editorial, S.L., Barcelona 2012, p.84

2 Fuente véase arriba, p.23

3 Fuente véase arriba, pp.70, 81, 106

4 Fuente véase arriba, pp.68, 75

5 Fuente véase arriba, pp. 73, 112

6 Fuente véase arriba, p.24

7 Fuente véase arriba, p.82

libro sobre Troya, que “parece ser para el narrador, al mismo tiempo, cercana y remota.”⁸

La presencia más visible del doble no obstante se encuentra en la relación entre el protagonista, el policía Morvan, y el antagonista, el asesino de las mujeres viejas y solitarias. Estando en dos lados opuestos, no podrían ser más diferentes. El uno, cometiendo el crimen y el otro tratando de resolverlo. Sin embargo poco a poco resaltan muchos rasgos comunes entre los dos que ya pronto nos hacen cuestionar la inocencia del policía. Ambos parecen ser hombres que no se ponen alrededor mucha gente, casi solitarios⁹. Los asesinatos están ejecutados con tal precisión, sin dejar algunos rastros o hacer errores que indica una virtud de concentración muy bien desarrollada¹⁰. Justo esto es un rasgo muy fuerte de Morvan, descrito como “una especie de círculo mágico, siempre iluminado”¹¹. Exactamente como el amor por los detalles y la pedantería de los dos – sea en el asesinato o la limpieza de la oficina¹².

Más tarde el policía si mismo empieza a sentir la proximidad entre él y él a quién busca. Lo siente como una “sombra extrañamente cercana”¹³, empieza a reconocer detalles que “nunca se haría[n] evidente a nadie que no fuese su propio organizador”¹⁴ hasta que ya no sabe qué papel juega en este acto y tiene la impresión de confundirse con el asesino, como si ellos dos formaran parte de un completo, que ellos compartan mucho más que una ciudad un barrio o un caso. “En cierto sentido, el galgo era también presa, y la presa, galgo. Un sentimiento casi insoportable de reconocimiento y de identificación”¹⁵ piensa Morvan.

Observamos un paralelismo en lo que pasa con él en la casa de la señora vieja y la estampa del procedimiento del asesino. El policía no se da cuenta todavía, pero empieza a poner si mismo en el lugar de este y “[s]e pregunt[a] si, cada vez que el hombre o lo que fuese se había encontrado frente a frente con su víctima, el mismo doble malentendido se había instalado entre ellos”¹⁶. En esta escena también aparece otro doble que es la segunda pareja parece estar con ellos, formada por la falsa interpretación del otro por cada uno de ellos. Así hay un doble de cada de ellos presente en la imaginación del otro.¹⁷

Al final hay un momento muy interesante cuando el protagonista se mira en el espejo y a causa de la medicina (lo que es desconocido a él) no se reconoce como él mismo. Esto es el momento clave, en qué hay una confrontación física de los dos antagonistas: uno en el espejo, el otro en el baño.

8 Fuente véase arriba, p.43

9 Fuente véase arriba, p.24

10 Fuente véase arriba, p.31

11 Fuente véase arriba, p.19

12 Fuente véase arriba, pp.31, 32

13 Fuente véase arriba, p.32

14 Fuente véase arriba, pp.77, 86

15 Fuente véase arriba, p.84

16 Fuente véase arriba, p.110

17 Fuente véase arriba, p.110

Aquí podemos ver que el carácter del sosias existió sólo en la mente de Morvan y está presentado de manera corporal en este mundillo. “[E]sa imagen era la de un desconocido con el que se encontraba por primera vez en su vida.”¹⁸

Este instante nos dirige al próximo aspecto doble: la relación entre la subjetividad y la objetividad y los modos de ver, los prismas diferentes que existen en “La pesquisa”. Lo que resulta obvio del momento, descrito anteriormente, en casa de la anciana, es la coexistencia de lo interior y lo exterior, así piensa Morvan que “si bien le resultaría imposible demostrar su inocencia en el mundo exterior, le sería todavía mucho más difícil probársela a sí mismo”¹⁹. Hay dos Morvans – él que conoce, entiende y puede justificar (si bien sólo a sí mismo) él mismo y él que es conocido por los demás, la sociedad que es tan diferente de él, que él siempre vea como algo extraño, observándola como en un experimento.²⁰ A estos dos Morvans se hace una referencia en la otra parte, donde figura un chico a quien unos se refieren como Soldi y otros como Pinocho.²¹ Esto es una alusión a las dos caras que tiene cada persona, siempre siendo un doble de sí mismo. También es muy interesante como la novela que descubren los adolescentes “no incluye un solo diálogo”²², solamente su reproducción de forma indirecta. De este modo el autor trata a sus personajes como a desconocidos, personas vistas y escuchadas por los demás, pero que nunca conocemos de verdad.

Además la constante presencia del orden²³ y del crimen, más la coexistencia en la misma persona, pero siempre figura la pregunta de cuál es cuál. Saer conecta esta cuestión con el relato de Troya y ahí hace una referencia a la cuestión de lo correcto, lo justo y lo criminal, pone la pregunta ¿qué es la verdad? y responde su personaje: “El Soldado Viejo posee la verdad de la experiencia y el Soldado Joven la verdad de la ficción. Nunca son idénticas pero, aunque sean de orden diferente, a veces pueden no ser contradictorias”²⁴.

Otro doble ético es la conexión entre la razón y la locura. Si al principio tenemos la impresión de que uno de los dos es bien racional y el otro maniático, pronto nos explica el autor que “desde cierto punto de vista, todo lo que se refiere a los actos humanos es locura”²⁵ y entendimos que las dos características conviven en cada uno. Lo que parecía sólo ser posible en dos personas muy diferentes, resulta coexistir inexplicablemente en cada uno de ellos, haciendo los dos semejantes. Al final el asesino es “el dios y el demiurgo, la doctrina y la interpretación, la iglesia y el creyente, la redención y el castigo, el alfa y el omega en una palabra”²⁶.

18 Fuente véase arriba, p.113

19 Fuente véase arriba, p.117

20 Véase: fuente véase arriba, p.106

21 Fuente véase arriba, p.48

22 Fuente véase arriba, p.50

23 Fuente véase arriba, p.65

24 Fuente véase arriba, p.96

25 Fuente véase arriba, p.77

26 Fuente véase arriba, p.78

El fin de la novela otra vez es un giro literario que inventa un doble del relato mismo. Se desarrolla una segunda resolución de la historia que deja el lector perplejo con dos Morvans y dos Lautrets, dos asesinos y dos inocentes, con dos historias.²⁷

En resumen los niveles del doble, inventados por Saer en la novela “La pesquisa” son los siguientes: Lo estructural-literario nos presenta una novela, describiendo otra novela y dos finales distintos de una historia. Dos mundos real y ficcional, transformándose el uno en el otro, existen paralelamente. Dos personajes, tan parecidos y tan diferentes que no se pueden definir como dos dobles o una misma persona. Pares de modos de vista que como dobles reales no se podrían confundir en conjunto, pero resultan ser partes de lo mismo: el amor y el odio, el orden y el crimen, lo extraño y lo familiar, la razón y la locura.

27 Véase: fuente véase arriba, pp.124 cc.